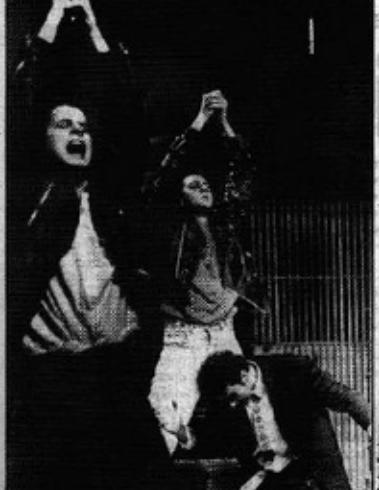


9.102

19434) 1AM 7862 CULTURA Y ESPECTACULO S. 28-X-1992



PABLO ARANZAES / Santiago

Que la gestualidad es un lenguaje universal quedó demostrado anoche en la discoteca Oz, luego de concluir la primera presentación en el país de la Compañía de Teatro em Quadrinhos, del Brasil.

Rostros expresivos bajo las luces en movimiento permanente para no dar descanso al espectador. No se alcanzan a apagar durante más de algunos segundos antes de que comienzan a sonar los electrizantes golpes de una batería que anuncia el reinicio de la acción.

Y vaya si hay acción en *El Cobrador*. Tanta como en los comics de donde los Cuadrinhos rescatan toda la visualidad y los gestos con que los dibujantes intentan dar vida a una hoja de papel.

En este caso es al revés. El papel impreso cobra vida para representar escenas de una particular forma de ver la reali-

dad, pero mediatisada por una estética recargada; a veces sombría, a veces llena de color y energía. Como en los comics, pero sin olvidar que el público está al frente y no puede saltarse cuadros para ver antes el final.

Sobre el escenario, tambores de latapintados, tachos de batería, neumáticos, la entrada de un ascensor y la simulación de un televisor gigante de la que los actores entran y salen.

No ponen límites. Como si los personajes de la tira se salieran fuera del cuadro, los Cuadrinhos aprovechan al máximo el espacio de la sala. Hasta se montan en una cuadrimoto y desaparecen por un costado, rodeando la platea.

Todo para ambientar las calles de una metrópoli por las que se desplaza el protagonista tratando de cobrar una deuda social que nadie puede pagar.

A sus pies cae muerto el burgués católico y consumista y todo aquél que, luego de abrir la puerta al cobrador, no es capaz de responderle.

Las balas salen de sus dedos, que simulan una pistola. Pero a veces es más cruel y clava un puñal en el estómago de sus víctimas... Olas degüelle.

Pero no se ve una gota de sangre. Todo queda en la imaginación del espectador que observa cómo se mueven las manos de los actores queriendo representar el líquido salpicado.

Son mimos con uno que

No hay pistolas, no hay cuchillos ni sangre. Sólo el movimiento y la imaginación del espectador.

Carmen Fernández

Debutó en Chile Compañía Teatro Em Cuadrinhos Cuidado: llegó "El Cobrador"

ero recurso de apoyo. Se mueven como en secuencia, exageran. A veces aceleradamente, otras en cámara lenta. También hay violencia y sexo. Hay amor, hay aburrido. Los diálogos son cortos, precisos y, por supuesto, en portugués. Pero aunque durante largos pasajes no se entienda nada, no importa. Porque se trata de un trabajo inmanemente visual.

Tarareando el ritmo del último tema de la banda sonora del montaje —una melodía pop-rock de corte europeo— el público abandona la Oz entre elogiosos comentarios a la idea de traerlos a Chile y ciertos movimientos entrecortados, dramatizando la despedida con sonoros murmullos.

Cuidado, llegó "El Cobrador" [artículo] Pablo Aranzaes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aranzaes, Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuidado, llegó "El Cobrador" [artículo] Pablo Aranzaes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile